



LA REMODELACIÓN DEL GOBIERNO

Sánchez revoluciona su Gobierno

El presidente se refugia en el PSOE para dar impulso a la nueva etapa de la legislatura, prescinde de Calvo y Ábalos y aparta por sorpresa a Iván Redondo, su gurú

CARLOS E. CUÉ

Pedro Sánchez es cualquier cosa menos un político timorato. El presidente, que ve cómo su Ejecutivo sufre un desgaste indiscutible tras la pandemia que quedó en evidencia en las elecciones de Madrid y que detectan claramente las encuestas, ha decidido dar la batalla con las armas que tenía a su alcance: una revolución total del Gobierno que deja fuera no solo a dos pesos pesados de su núcleo duro, como Carmen Calvo y José Luis Ábalos, sino a su hombre fuerte en los últimos tres años: la gran sorpresa de la remodelación es la salida de Iván Redondo, mucho más que un jefe de Gabinete, un auténtico gurú responsable de la estrategia política del Ejecutivo. Sánchez, que lo encumbró, ni siquiera lo citó en la despedida a los que salen del Gobierno, algo que apunta a la tensión reciente entre ambos.

Diversas fuentes coinciden en que ha habido un desencuentro entre el presidente y el polémico estratega, que cada día ocupaba más poder y a la vez era muy criticado en el entorno de Sánchez, aunque Redondo sugiere en una nota que fue él quien quiso salir. Otras fuentes indican que el asesor quería dar el salto desde las sombras de La Moncloa a un ministerio con mayor exposición pública pero tratando de controlar el corazón del Gobierno, probablemente el ministerio de Presidencia, que finalmente ocupará Félix Bolaños, con quien había chocado en varias ocasiones. La discusión por ese reparto de poder acabó con Redondo fuera del Ejecutivo y del núcleo duro del sanchismo, según estas fuentes. "Redondo había trasladado la idea de que mandaba más que Sánchez, y eso es un error de libro. El cambio de Gobierno deja muy claro algo que todos deberíamos haber asumido, incluido Iván: que aquí el que manda es el presidente", dice un ministro.



Pedro Sánchez, durante su comparecencia, ayer, en La Moncloa. B. PUIG DE LA BELLACASA (MONCLOA)

El líder del PSOE se refugia en su partido —con un *pata negra* como Oscar López como nuevo jefe de Gabinete y el fichaje de tres alcaldesas socialistas para el Ejecutivo—, rejuvenece el Gobierno, sube el porcentaje de mujeres y refuerza a Nadia Calviño, que será vicepresidenta primera. La intención del revol-

ución es evidente: Sánchez quiere darle la vuelta a las encuestas, evitar que se consolide la oposición y aprovechar la recuperación económica para reconectar con el electorado progresista y preparar las elecciones de 2023.

Lo que ha hecho Sánchez, en un movimiento típico de un dirigente que casi siempre apuesta

por la opción más arriesgada e inesperada, no es un cambio de Gobierno. Es una auténtica conmoción, una de las mayores remodelaciones de la historia democrática, y da un vuelco a la legislatura. Salen siete ministros y llegan siete caras nuevas al Gobierno, formado ahora por 14 mujeres y nueve hombres, lo

que eleva la presencia femenina del 54% al 63%. El ascenso de Calviño es un claro gesto de que Sánchez pone el foco en la recuperación económica. También la refuerza frente a Unidas Podemos, que se ha enfrentado a ella con frecuencia por su línea de política económica. Sin embargo, ni Calviño, vicepresidenta primera; ni Yolanda Díaz, ahora segunda; ni Teresa Ribera, ahora tercera, cambian sus competencias, por lo que es previsible que sea Bolaños el que dirija el corazón del Gobierno, incluida la estratégica comisión de subsecretarios, lo que hacía ahora Calvo, mientras Calviño y Díaz seguirán con sus habituales batallas políticas sin grandes cambios en la estructura. Unidas Podemos ha decidido no cambiar a ninguno de sus ministros.

La caída del núcleo duro

La salida de Calvo se daba por muy probable después del desgaste sufrido en estos tres años. Si Sánchez quería hacer un cambio profundo, y todos los mensajes iban en ese sentido, tenía que cambiar a Calvo. Más sorprendente es la salida de Ábalos, no solo del Gobierno sino también de la secretaria de Organización del PSOE tres meses antes del decisivo congreso de octubre en su tierra, Valencia. Una caída en toda regla que ha sorprendido a muchos en el Ejecutivo y el PSOE.

Ábalos ha sido durante años un hombre clave en el núcleo duro de Sánchez, uno de los pocos que le acompañaron en la travesía del desierto cuando fue destituido de la secretaria general y recorrió toda España en su coche para ganar las primarias de 2016 y recuperar el poder. De ese núcleo duro, con la salida de Calvo y Ábalos, solo quedan ahora Adriana Lastra, portavoz parlamentaria y que ahora podría hacerse con el control del partido, y Santos Cerdán, número dos de Organización del PSOE.

Es un Gobierno muy de parti-



LA REMODELACIÓN DEL GOBIERNO

do. De hecho una figura clave es Oscar López, el nuevo jefe de Gabinete. Este veterano de mil batallas pese a su edad —48 años, casi la misma que Sánchez—, que llegó a ser secretario de Organización con Alfredo Pérez Rubalcaba, era amigo íntimo de Sánchez, pero después, como Antonio Hernando, aceptó la destitución del líder y en las primarias de 2017 apostó por Patxi López. Parecía que Sánchez nunca perdonaría esa ruptura. Pero ahora recupera a López para el corazón del Ejecutivo.

Otro gesto de Sánchez hacia esa especie de reunificación del sanchismo anterior y posterior al desgarrar de la destitución del líder es la elección de Isabel Rodríguez, la alcaldesa de Puertollano, como nueva ministra de Política Territorial en plena negociación con la Generalitat y sobre todo como portavoz, un puesto que deja María Jesús Montero, que sigue como ministra de Hacienda y se refuerza con las competencias de Función Pública. Rodríguez fue sanchista pero después acabó apostando por Susana Díaz en las dramáticas primarias de 2016. Ahora la incorpora a un puesto clave: será la cara del Gobierno.

Una hecatombe de este calibre deja muchas lecturas, pero todas las conversaciones en los ambientes del Gobierno, del PSOE, de Unidas Podemos e incluso de los socios del Ejecutivo apuntan a la salida de Redondo como el cambio más de fondo por la importancia que había adquirido el estratega en todo tipo de movimientos, incluida la negociación en la sombra con el equipo de Pere Aragonés, presidente de la Generalitat.

Cada uno tiene su interpretación, pero se extendía mucho la idea de que el fracaso en Madrid y el intento de Redondo por ocupar cada vez más protagonismo en las decisiones han sido los principales detonantes. Sin embargo, todo indica que algo se ha precipitado en los últimos días porque esta salida no estaba en el guión hace solo una semana; al contrario, parecía que Redondo ocuparía finalmente un ministerio. El nuevo hombre clave del Ejecutivo es Bolaños, que llevará toda la maquinaria en coordinación con López. Los dos son veteranos del PSOE y es difícil que choquen como suce-

Los cambios en el Gobierno

Nuevas funciones	Ministerio	Cargo anterior / saliente
Nadia Calviño Vicepresidencia 1ª	Asuntos Económicos y Transformación Digital	Vicepresidencia 2ª
Yolanda Díaz Vicepresidencia 2ª	Trabajo y Economía Social	Vicepresidencia 3ª
Teresa Ribera Vicepresidencia 3ª	Transición Ecológica y Reto Demográfico	Vicepresidencia 4ª
Félix Bolaños	Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática	Carmen Calvo Vicepresidencia 1ª
Isabel Rodríguez Portavoz	Política Territorial	Miquel Iceta
María Jesús Montero	Hacienda y Función Pública	Portavoz
Pilar Llop	Justicia	Juan Carlos Campo
Diana Morant	Ciencia e Innovación	Pedro Duque
Pilar Alegría	Educación y Formación Profesional	Isabel Celaá
Raquel Sánchez	Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	José Luis Ábalos
José Manuel Albares	Asuntos Exteriores, UE y Cooperación	Arantxa González Laya
Miquel Iceta	Cultura y Deportes	José M. Rodríguez Uribes
Mantienen sus funciones		
Margarita Robles	Defensa	
Fernando Grande-Marlaska	Interior	
Reyes Maroto	Industria, Comercio y Turismo	
Luis Planas	Agricultura, Pesca y Alimentación	
Carolina Darias	Sanidad	
Ione Belarra	Derechos Sociales y Agenda 2030	
Irene Montero	Igualdad	
Alberto Garzón	Consumo	
José Luis Escrivá	Inclusión, Seguridad Social y Migraciones	
Manuel Castells	Universidades	

Fuente: Agencias.

NACHO CATALÁN / EL PAÍS

día con Redondo, un hombre que siempre provocó recelos en los socialistas porque trabajó muchos años para la derecha.

Sánchez explicó ayer que estos cambios suponen una "renovación generacional", reduciendo la media de edad de los 55 a los 50 años; una apuesta por personas con éxito en "la acción municipal", con la elección de tres alcaldesas y un claro refuerzo de las mujeres. Además de Rodríguez, entran otras dos alcaldesas con gran proyección en el PSOE: Raquel Sánchez (de alcaldesa de Gavà a ministra de Transportes) y Diana Morant (regidora de Gandía, que sustituye a Duque al frente de Ciencia). Además, Pilar Alegría, actual delegada del Gobierno en Aragón y dirigente que también apostó por Susana Díaz en las primarias que ganó Sánchez, ocupará la cartera de Educación.

Sánchez quiere que el nuevo equipo sea visto como "el Gobierno de la recuperación para superar por completo la pandemia y aprovechar la oportunidad de poner en pie una España mejor". El presidente citó uno a uno a todos los ministros salientes para agradecerles su trabajo, pero no dijo nada de Redondo. Salvo el ascenso de la independiente Calviño, un gesto claro hacia Bruselas y el mundo económico, toda la remodelación destila una recuperación del peso del PSOE.

Iván Redondo tenía el control de casi todo en La Moncloa, en pugna con Carmen Calvo, y ahora todo se reorganizará en el equipo del presidente. El jefe de Gabinete se había ganado muchos enemigos en el PSOE y en el entorno de Sánchez, pero nadie esperaba una destitución fulminante como esta a mitad de la legislatura. Redondo sugería ayer, en una carta de despedida que colgó en su despacho de La Moncloa, que ha sido una salida voluntaria: "A veces en la política, en la empresa como en la vida, además de saber ganar, saber perder, hay que hacer algo mucho más importante: saber parar", dice el exjefe de Gabinete en ese texto. Sea como sea, el Gobierno de la segunda parte de la legislatura será completamente diferente al que dirigió el país desde que Sánchez llegó a la presidencia en 2018 gracias a una moción de censura.